



Lectura para todos: el sistema de lectura fácil



El acceso universal a la cultura implica facilitar necesariamente el acceso universal a la lectura. Sin embargo, la diversidad de necesidades de los niños, niñas y adolescentes que hay en nuestras aulas, requiere de una adaptación que elimine barreras. La lectura fácil nace como respuesta a esta necesidad. Es un sistema con una serie de normas, características y procesos de validación que adapta los textos para facilitar su comprensión a un grupo más amplio de población.



Paloma
Jover



Universidad Pontificia Comillas
pjover@comillas.edu



Equidad educativa

La equidad educativa tiene uno de sus pilares en el acceso universal a los libros. Sin embargo, las condiciones de partida de los lectores son diversas y desiguales. Por supuesto, influyen razones de carácter sociocultural o económico. El entorno familiar, el nivel adquisitivo, los estímulos del entorno inmediato, las condiciones sociales y hasta el lugar de nacimiento. Pero también hay, por supuesto, una fuerte diferenciación derivada de las necesidades específicas de aprendizaje de cada individuo a partir de las interacciones que este desarrolla con el entorno. Estas posibilidades de interacción condicionan, claro está, la forma de aprender de las personas.

Nuestras aulas son diversas: estudiantes procedentes de áreas geográficas dispersas, trastornos de aprendizaje, problemas de salud mental, espectro autista, TDAH, discapacidades intelectuales, sensoriales o motóricas, rechazo a los libros, poco conocimiento del idioma o de los mimbres culturales del entorno. Las diferencias entre los individuos que componen una escuela son múltiples y variadas, las dificultades, infinitas: vulnerabilidad

en cualquiera de las formas nombradas o en otras muchas que no recogemos aquí. ¿Cómo atenderlos a todos? ¿Cómo ofrecer los recursos para que todas, todos, puedan llegar a convertirse en lectores más allá de las paredes espaciotemporales de la escuela?

Un sistema educativo de calidad se apoya, necesariamente, sobre principios de equidad. Para dar respuesta a este desafío surge el marco del diseño universal de aprendizaje (DUA): educación inclusiva, equitativa y flexible. Eliminación de barreras y atención individualizada a la enorme diversidad del alumnado que puebla nuestras aulas.

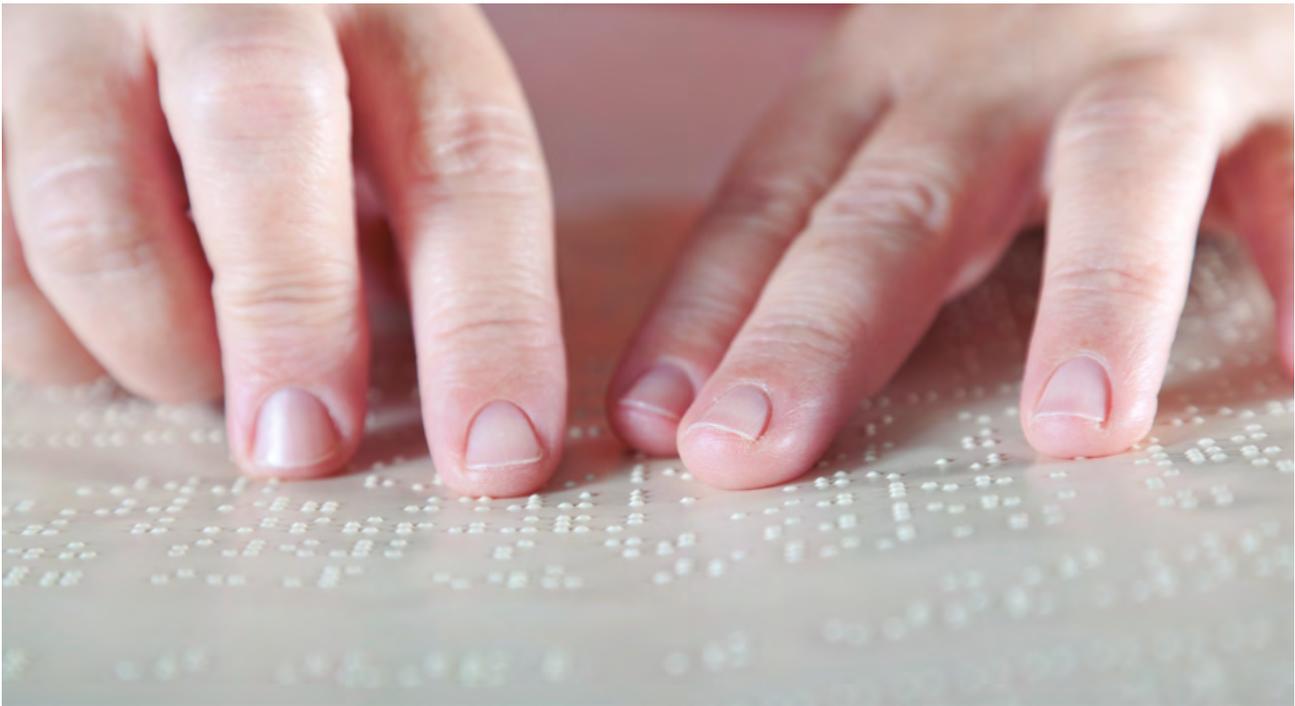
Si ponemos el foco en la lectura de libros (o de cualquier tipo de documento), ¿qué sucede cuando los textos resultan ininteligibles por sus características formales, sus contextos culturales o su grado de complejidad?

La lectura necesita atender de forma particular a cada uno de los potenciales lectores. La diferencia de trayectorias biográficas, niveles, intereses personales, etc., hacen necesarios, claro, infinitos libros para infinitos lectores. Pero para muchos de ellos (un 30% según la UNESCO) el acceso a la lectura ofrece además barreras adicionales. ¿Cómo contribuir entonces a la construcción de lectores en las aulas de Infantil, Primaria o Secundaria si leer significa para muchos pasar la vista por un conjunto de signos que componen párrafos indescifrables por muchos y muy variados motivos?

Una posible respuesta

La lectura fácil (LF) viene a dar respuesta a esta necesidad. Así, según la norma establecida por la Asociación Española de Normalización y recogida por Óscar García Muñoz (2018), la lectura fácil propone pautas y recomendaciones sobre lenguaje, diseño y validación de documentos para hacerlos verdaderamente universales o, al menos, que su ámbito de alcance traspase la frontera de los estándares establecidos.

Personas con discapacidad, trastornos de aprendizaje, dificultades de acceso



al idioma o simplemente lectores con barreras psicológicas o cognitivas pueden tener también herramientas que faciliten el placer lector y la comprensión de los textos, y mejoren su desarrollo escolar, personal y vital.

¿Qué significa entonces lectura fácil? El sistema de lectura fácil no consiste en simplificar intuitivamente un texto restándole calidad o rigor. Por supuesto que no. El sistema de lectura fácil está detalladamente guiado en esa serie de recomendaciones lingüísticas, gráficas y de formato a las que alude Óscar García Muñoz.

La IFLA (2010) propone una serie de normas en diferentes ámbitos que pueden guiar la adaptación de libros o textos más breves al sistema de lectura fácil. Ejemplificamos sintéticamente (y centrándonos en el ámbito de la literatura infantil y juvenil en este caso) algunas de estas estrategias:

➤ **Lenguaje y contenido.** Es conveniente en este sentido evitar el lenguaje abstracto, elegir un hilo único de acción, evitar el exceso de personajes, conformar una acción directa y simple, huir en lo posible del lenguaje metafórico, buscar la concisión (oraciones simples, unidades oracionales en la misma línea), léxico adecuado, etc. Sin perder en ningún caso la belleza poética y la calidad exigida en el texto literario.

Lectores con barreras psicológicas o cognitivas pueden tener también herramientas que faciliten el placer lector y la comprensión de los textos

➤ **Ilustraciones.** Las imágenes se ofrecen como representación, complemento y aclaración del contenido del texto y, en ellas, se procurará subrayar el contraste fondo-figura, con colores sólidos y sin exceso de detalles para acentuar su nitidez y facilitar la comprensión. No es necesario evitar las representaciones no figurativas, pues resultarán útiles para transmitir emociones o ambientes. Una indicación sobre su localización: es frecuente en la literatura infantil colocar las imágenes en una posición fija (por ejemplo, en la página de la derecha en todos los casos) para que la repetición de la estructura pueda facilitar la comprensión del mensaje.

➤ **Diseño y maqueta.** Claridad, holgura, márgenes e interlineados amplios son elementos que contribuirán a dar limpieza al texto, que estará alineado en



Las versiones adaptadas de cuentos clásicos como *La ratita presumida* o *El patito feo*, o de obras tan significativas como *A qué sabe la Luna* permitirán a muchas niñas y niños con necesidades específicas de aprendizaje acercarse a estos clásicos sin barreras

bandera; sin demasiados párrafos en cada página. Fuentes tipográficas claras (como Times o Garamond) de cuerpo grande (al menos 11 o 12 puntos) facilitarán también la lectura.

- Formatos grandes, estructuras gráficamente jerarquizadas, páginas numeradas y títulos claros completan las indicaciones dadas para elaborar los textos en LF.

Por más que podamos tener en cuenta estas indicaciones a la hora de redactar apuntes, presentaciones o textos para los estudiantes, la literatura infantil y juvenil dentro y fuera de España tiene ya sus propias colecciones publicadas y adaptadas a este sistema.

Sin ánimo de hacer, por supuesto, una revisión exhaustiva, ofrecemos a continuación algunas propuestas que puedan servir de orientación para la selección de títulos en el aula de modo que cada docente pueda elegir aquellos (de entre estos que se proponen u otros muchos)

que mejor conecten con los intereses de sus estudiantes y sus objetivos lectores.

Algunas recomendaciones para Educación Infantil y Primaria

El acercamiento a la lectura en estas primeras edades es crucial. La forma en que incorporen el aprendizaje lectoescriptor y la consolidación del hábito a lo largo de estas etapas pondrán las bases para la construcción del futuro lector.

Así, los libros con pictogramas son un recurso excelente para acercarse al sistema de lectura fácil (no solo en las primeras edades, sino también más adelante).

La Asociación Bata de tratamiento del autismo y la editorial Kalandraka han colaborado en la colección Makakiños, que ofrece libros con pictogramas para los más pequeños. Las versiones adaptadas de cuentos clásicos como *La ratita presumida* o *El patito feo*, o de obras tan significativas como *A qué sabe la Luna* permitirán a muchas niñas y niños con necesidades específicas de aprendizaje acercarse a estos clásicos sin barreras y compartir las historias, conversaciones y creaciones con sus compañeros.

Por otra parte, la emblemática colección de SM, El Barco de Vapor, tiene también su propia línea de libros adaptados al sistema de lectura fácil. Ofrece títulos duplicados en dos versiones (tanto en la colección regular como en la de LF) y títulos publicados solo en LF en la convicción consciente de que este sistema facilita el acceso a la lectura a todos, o al menos a muchos, sean cuales sean sus necesidades particulares.

Destacamos algunos de sus títulos especialmente recomendados para las edades indicadas:

- En la serie Blanca (primeros lectores): *Cómo consolar a una ardilla* (Begoña Oro) protagonizado por Rasi (que teme ser la última ardilla de la Tierra) y sus amigos. *El fantasma de la casa de al lado* (Iñaki R. Díaz) en el que el miedoso Lucas deberá descubrir qué es lo que realmente le sucede a su extraño vecino.

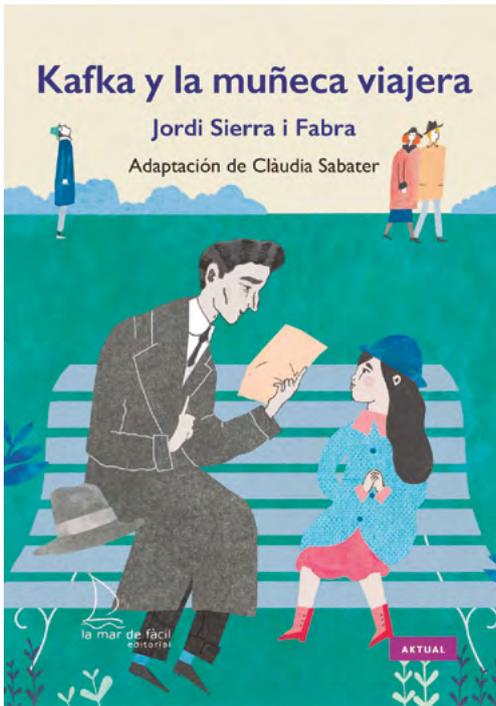


CAMINANDO JUNTOS

La lectura compartida en casa será siempre un recurso privilegiado para la formación de lectores.

Leer libros de las presiones escolares, como práctica de ocio. Compartir espacios afectivos con los hijos o conversar sobre lo leído establece vínculos emocionales positivos y hace de la lectura una actividad placentera y deseada desde las primeras edades.

En particular, la lectura con pictogramas ofrece en muchos casos la posibilidad de "leer juntos" en un sentido literal: uno leerá los textos, el otro leerá los dibujos. Pero ambos, colaborativamente, descubrirán la historia que encierran esas páginas.



- En la serie Azul (a partir de 7 años): *La lista de cumpleaños* (Anna Manso) cuya protagonista elaborará una divertida lista de regalos no materiales para su próxima fiesta. *La tía Clío y la máquina de escribir* (Mónica Rodríguez), protagonizada por la mejor tía del mundo, que ayudará a su sobrina a encontrar su propio tesoro.
- En la serie Naranja (a partir de 8 años): *Siete reporteros y un periódico* (Pilar Lozano Carbayo) sobre la elaboración de un periódico en la escuela. *Luces en el canal* (David Fernández Sifres) sobre una misteriosa barca en los canales de Ámsterdam donde nada es lo que parece.
- En la serie Roja (a partir de 10 años): *Abdel* (Enrique Páez), todo un clásico sobre las dificultades de los procesos de inmigración. *Los Ambigú y el caso de la estatua* (Flavia Company), sobre tres jóvenes investigadores que colaboran con la policía para resolver el misterio en torno a una de las estatuas más famosas de Miguel Ángel.

Y, por supuesto, el Premio Nacional de Literatura 2007 publicado (en su versión adaptada al sistema LF) por La mar de fácil: *Kafka y la muñeca viajera* (Jordi Sierra i Fabra) sobre las cartas que redactó el gran escritor convertido en mensajero de las peripecias de una muñeca perdida

y a cuya dueña conoció Kafka un día que lloraba desconsolada en el parque.

Algunas recomendaciones para Educación Secundaria

Hay también títulos específicos de lectura fácil especialmente atractivos para los adolescentes: *Ana y Zanahorio* o *El amor es demasiado complicado* (Andrés Guerrero), publicados ambos por Loquileo en su colección Cuéntamelo fácil y cuyo eje narrativo tiene que ver con dos cuestiones de especial relevancia en la adolescencia: el amor y la amistad.

Varias editoriales (Almadraba, La mar de fácil, Adapta, Lectura, etc.) han apostado por facilitar el acceso, a través de este sistema, a clásicos nacionales e internacionales, juveniles o no.

La colección Kalafate (Almadraba), adapta obras como *Frankenstein* (Mary Shelley), *Ana de las Tejas Verdes* (Lucy Maud Montgomery) o *La gitanilla* (Miguel de Cervantes). Minikalafate preparó una colección centrada específicamente en la adaptación de clásicos para chicas y chicos de reciente incorporación al sistema educativo español que no dominaban bien el idioma o la cultura. Obras universales en 64 páginas adaptadas a las necesidades de los recién llegados: *La isla del tesoro* (R. L. Stevenson), *Tom Sawyer* (Mark Twain) o *El libro de la selva* (R. Kipling) fueron algunos ejemplos de ello.

➤ A la izquierda, Jordi Sierra i Fabra. *Kafka y la muñeca viajera*. Editorial La mar de fácil

➤ A la derecha, Michael Grejniec. *A qué sabe la Luna*. Editorial Kalandraka



ÁGORA DE PROFESORES

En la elaboración de un plan lector de centro, de etapa o de aula es imprescindible contemplar la presencia de títulos adaptados al sistema de lectura fácil para cubrir, de la mejor forma posible, la variada heterogeneidad de procedencias y necesidades de los futuros y presentes lectores y lectoras.

El sello Easy to read de Inclusion Europe identifica aquellas obras adaptadas al sistema de lectura fácil según las normas establecidas, así como su validación por parte de una o varias personas con discapacidad intelectual. Es, por tanto, garantía de validez y adecuación.



© European Easy-to-Read Logo: Inclusion Europe.

www.inclusion-europe.eu/easy-to-read



Andrés Guerrero. *El amor es demasiado complicado*. Editorial Loqueleo



PARA SABER MÁS

GARCÍA MUÑOZ, Ó. (2018). La lectura fácil, una herramienta para la inclusión en la educación. *Lazarillo. Revista de la asociación de amigos del libro infantil y juvenil*, (39), 54-60.

IFLA. (2010). *Directrices para materiales de lectura fácil (trad: crea-accessible)*. <https://www.ifla.org/wp-content/uploads/2019/05/assets/hq/publications/professional-report/120-es.pdf>

PLENA INCLUSIÓN. (S. F.). Información para todos. Las reglas europeas para hacer información fácil de leer y comprender. https://www.plenainclusion.org/sites/default/files/informacion_todos.pdf

La mar de fácil (primera editorial especializada en libros de LF) ofrece también títulos de ámbito más amplio: clásicos, actuales o divulgación: *Bodas de sangre* (F. García Lorca), *El agua del Rif* (Montse Flores) o *Cómo prevenir el acoso* (María José Buj Pereda) entre otros muchos títulos de un catálogo extenso que incluye obras en castellano, gallego, catalán, euskera e inglés.

Conclusiones

Pretender un acceso universal a la cultura nos impone como sociedad la tarea de facilitar, también y de forma particular, ese acceso universal a la lectura.

La lectura es, lo sabemos, un pilar de la vida autónoma y del avance escolar. Es puerta de entrada para el imaginario cultural compartido por la civilización y para disfrutar del legado de nuestros artistas.

La lectura fácil ofrece una alternativa adaptada para posibilitar este acceso y ampliar la población que puede enfrentarse a los textos con éxito. En la cadena para transitar del clásico, del texto, del cuento... al lector y que el contenido llegue a su destino de la mejor forma posible, somos todos necesarios: desde el autor que concibió la obra, quien la tradujo, la adaptó; el editor, ilustrador, distribuidor, bibliotecaria, docente, familia... Las historias pasan de mano en mano para llegar intactas, enriquecidas o adaptadas hasta las niñas, los niños y los adolescentes sentados en las mesas de nuestras aulas.

Ojalá podamos contribuir con estas y otras obras a hacer de ellos lectores competentes que disfruten con la lectura •



HEMOS HABLADO DE

Lectura fácil; inclusión; literatura infantil y juvenil; comprensión lectora; plan lector.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en marzo de 2024, revisado y aceptado en mayo de 2024.